

EL AFRICA.

PERIÓDICO SEMANAL DE LAS POSESIONES ESPAÑOLAS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN,

PESETAS

CEUTA... —Un mes. 1.
 PROVINCIA... —Trimestre. 4.
 ESTRANJERO... —Año. 20.
 ULTRAMAR... —Año, CINCO pesos fuertes, oro,
 pago directo.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN
 EN CEUTA:

Dirección y Administración del periódico
 16.—General Moreno.—16

REMITIDOS Y COMUNICADOS,

Avisos y anuncios,

á precios convencionales

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS.

EN EL CEMENTERIO.

"¿Qué solos se quedan los
 muertos!"

BRÜZER.

I.

¡Cuánta filosofía encierra ese
 profundo pensamiento; del gran
 Bequer!

¡Solos, aislados, rodeados siem-
 pre del pavoroso y desgarrador
 silencio de las tumbas!

II.

Huyó el espíritu abandonan-
 do su material corpórea, envoltu-
 ra la cual quedó aquí abajo en-
 cerrada en el hoyo estrecho y
 reducido de un cementerio, ad-
 virtiendo á la soberbia del
 hombre lo deleznable de su
 finita naturaleza.

Aquí y solo aquí existe el
 símbolo venerando de nuestros
 mas íntimos recuerdos.

Aquí y solo aquí repercuten
 los tristes ayes que nuestro
 dolorido pecho exhala, ante el
 pasado goce de las mas caras
 afecciones con sus extasis de
 caricias y su ruido de besos.

Aquí y solo aquí, se desa-
 rrolla con rasgos de sublime
 magestad, de verdad infinita,
 el débil argumento de esta ter-
 restre y misera existencia.

Fijemos nuestros ojos, hoy
 escaldados por el llanto, en la
 mansión de las tumbas, imper-
 rio silencioso de la muerte.

Detengamos la vista en esos
 cortos, estrechos y á bovedados
 paralelogramos donde yacen
 los que fueron.

Ahora discurrámos y pense-
 mos:

III.

¡Cuán grande é infinita es
 la obra sideral, comparada con
 la nimia menudencia de este
 grano de arena que habitamos,
 nido solo de pequeñeces y mi-
 serias!

¡Cuán inmenso es este ruido

terrestre, comparado con la
 estrechez de una fosa!

¡Cuán mezquino es todo lo
 que el hombre llama su gran-
 deza, comparado con la ver-
 dad esencial del tránsito inson-
 dable que determina la muer-
 te!

¡Que vergonzante y misera-
 ble resulta siempre la ambi-
 ción terrena, cuando al fin se
 hunde, se ahoga, y desaparece
 absorbida por el lodo corrupto
 de la materia!

En este sagrado lugar, den-
 de en crisol amasado con mar-
 tirios y desconsuelos, se fun-
 den perpetuamente toda clase
 de recuerdos, se empequeñece
 nuestra altanera soberbia; y
 desligada el alma de funestos
 y nefandos pensamientos, vie-
 ne á fortificar su fé, y á alum-
 brar su esperanza, esa idea in-
 tuitiva, de la vida de ultra-
 tumba, eterna y perennal en
 los sucesivos procesos de for-
 mación tangible, como la es-
 piritualidad de su infinita esen-
 cia.

Estos dulces y consoladores
 principios, presurosos acuden
 á mitigar nuestro duelo; en-
 volviéndonos en una atmósfera
 de tan suaves aromas, que la
 humildad mas sentida abate
 nuestra superficial grandeza.

Y entonces poseídos, pene-
 trados de la suprema verdad,
 posamos nuestra frente sobre
 el frio mármol de los mauso-
 leos; y rendidos y anonadados,
 terrorosamente oíamos, elevan-
 do nuestro espíritu hácia aque-
 llos que un día fueron en esta
 etapa terrestre, seres queridos
 de nuestro corazón.

¡Que elocuente es la plegu-
 ria que brota de nuestros lá-
 bios en esos momentos!

El instante de las invisibles
 apariciones se acerca.

El padre recuerda las inefa-
 bles caricias del hijo amado
 que en mal hora le arrebató la
 muerte, y cree sentir oreado su
 semblante con el céfiro de los
 besos; dicha infinita que Dios,
 le concede, en cambio del pe-

sar eterno que le aniquila y le
 mata.

El hijo cariñoso, vé pasar y
 repasar cual en mágico kalei-
 doscopio, los heroicos sacrifi-
 cios del padre amante y bueno;
 y á la evocación de estos re-
 cuerdos, siente viva la influen-
 cia de aquel desinteresado an-
 helo que siempre le guió y con-
 dujo por la escabrosa senda de
 esta vida, en cuyas tenebrosas
 simas se hubiera precipitado
 sin su poderosa égida.

El hijo pródigo, llora arre-
 pentido ante el cuadro terri-
 ble que en su conciencia dise-
 ña el remordimiento produci-
 do por los martirios y amargu-
 ras que hizo sufrir á los auto-
 res de su existencia.

El amigo agradecido, sus-
 pira y solloza al recordar la
 dulcísima nobleza de aquel al-
 ma, que le dedicó en esta vida
 los rasgos mas bellos de la
 mas pura amistad.

El ángel de la tierra, trasun-
 to del de los cielos, la dulce ma-
 dre, la esposa tierna, inundada
 de ardientes lágrimas que es-
 caldan sus megillas, besa an-
 helante la piedra que cubre el
 lecho de muerte del pedazo
 de su alma, que en fúnebre día,
 arrancaron de sus brazos para
 siempre; y recrease con des-
 garradora insistencia en el tras-
 tornador recuerdo de todos
 aquellos detalles que vaciaron
 en su corazón, la amarga co-
 pa de tan acerbos sufrimientos.

Y entonces, de aquel singu-
 lar reposo, de aquel severo si-
 lencio; se ve surgir de impro-
 viso todo un mundo de recuer-
 dos, que se animan, y se mul-
 tiplican, toman forma y toman
 cuerpo; se desarrollan y crecen;
 mundo inmaterial, que en rau-
 do torbellino acude á nuestra
 mente, y que el dolor, el pe-
 sar y la amargura, les dá en
 aquel instante espíritu y vida,
 esencia y movimiento.

III.

Pero despues. . . despues de
 la oración; despues del llanto;
 despues de los sollozos; des-

pues de los suspiros; despues
 de los recuerdos. . . . aléjase
 la vida del reino del silencio.

V.

Las larvas ingénitas de la
 vil materia, engendran al roe-
 dor gusano; y el leve crugir,
 el meco estallar y el periódico
 é instantáneo resplandor fosfo-
 rescente que surge de las tum-
 bas, constituyen el ténue y
 pavoroso ruido y el incierto
 luminar del palacio de la muer-
 te.

Por eso exclamamos al salir
 de su severo recinto.

"¿Qué solos se quedan los
 muertos!"

FRANCISCO DE P. MONESTERIO.

2 de Noviembre.

DIGNA ACTITUD.

Hay momentos en que expe-
 rimentamos orgullo al ser es-
 pañoles.

Y uno de ellos, es el actual.
 Obedeciendo, sin duda, á ra-
 zones que podrán imponer de-
 terminadas circunstancias bur-
 satiles ó políticas, es lo cierto,
 que la vecina república viene
 haciendo difícil nuestra hacien-
 da y precario el estado da
 nuestro comercio, con un alza
 en los cambios, que de conti-
 nuar hará imposible las tran-
 sacciones comerciales.

Con esto, no sabemos si tra-
 ta de responder á los rumores
 de alianzas internacionales que
 se han hechado á volar estos
 días ó á la reforma de los tra-
 tados.

El comercio español se ha
 cansado al fin de este estado
 de cosas y representado por
 sus Cámaras ha respondido
 dignamente á esta guerra sor-
 da que amenaza los capitales
 y que origina como consecuen-
 cia inmediata la intranquili-
 dad del país.

La consecuencia de esta re-
 suelta actitud de las Cámaras
 de Comercio, y la patriótica
 decisión de los que interesados

no hallan en sostener el crédito del país ha sido un descenso en los cambios que mejora la situación rentística y que da continuidad como es lógico que suceda restablecerá el perdido equilibrio y con él la facilidad de las paralizadas operaciones comerciales.

No nos hemos asustado esta vez, como no nos asustaríamos otras muchas, y el rasgo de bravura de nuestros comerciantes, ha influido decididamente en los destinos del país y hecho comprender á quien seguramente lo necesita, que España, no se amilana por ninguna clase de ataques, y mucho menos por aquellos que amenazan su fortuna, que jugara mil veces para aumentar la de aquellos que tan pocas consideraciones prestan al agradecimiento.

ARMA AL BRAZO.

Las cuestiones africanas vuelven á ofrecerse con cierta novedad desde que el telegrafo nos comunica la reconcentración de las guarniciones de la Argelia en la frontera marroquí.

Se dice que nuestro ministro de Estado se halla decidido á no consentir ni tolerar que se perjudiquen los intereses españoles en el vecino imperio, y á nuestro juicio, la decisión del duque de Tetuan nos parece patriótica y digna.

Se hace preciso, no obstante, que los hechos vengán á confirmar esos buenos propósitos, y como cansados estamos ya de alborazas y estériles han sido, hasta aquí, las declamaciones de cuantos han creído siempre encontrar en el más fútil pretexto motivo bastante para que nuestras guerrillas acamparan de nuevo bajo los muros de Tetuan justo es, que á la tranquilidad y confianza de la opinión respondan las esferas oficiales, llegado el caso con esas resoluciones que han de merecer siempre el aplauso de cuantos interesados están en que ninguna nación extranjera ejerza avasalladora influencia en esta costa africana, valladar que garantiza nuestra independencia y que en tanto que á Marruecos pertenezca, esperanza será para España de porvenir más sonriente y tranquilo.

Conviene observar las evoluciones de las fuerzas francesas de Argelia, y tranquilos siempre que aquellas en nada afecten á la integridad del imperio mogrebino, que despues

de toda libertad á de gozar cada uno para dirigir sus fuerzas dentro del territorio á donde más conveniente le parezca, imitar un ejemplo, si la sorpresa ha de ser hoy el medio que utilicen las naciones para aumentar sus confines.

Y quiere decir que sentados estos precedentes luego vendrá la diplomacia á arreglar los entuertos.

LA CONSABIDA.

MAS DETALLES.

No detengamos su precipitado paso ni su constante zancajeo; celebremos sus idas y venidas sin que le arredre el calor ni el frío, y siempre caminando tras de cumplir un deber de caridad.

Véla con qué humildad dirige sus pasos; y sus lágrimosos ojos mirando al suelo, solo levantan la vista para detener con sus descarnadas manos los negros crespones de su largo y eulutado manto, que en continuo flameo cual bandera batida por recio temporal descomponen y retarda en algún tanto su marcha.

Si la veis entrar en algún templo, no lleva solo el objeto de cumplir preceptos cristianos, es también para satisfacer la curiosidad de saber por el primer monaguillo que encuentra al paso, por quien doblan las campanas ó estos fatídicos instrumentos hacen la señal de muerto; pues se le hace muy duro y quizás un cargo de conciencia que el ser, que acaba de expirar no haya sido asistido por ella ó no le haya al menos *despenado*.

Si advertís que á su paso se detiene en alguna teja para hablar con alguna amiga, es solo para darle cuenta del alta y baja de los enfermos de la localidad, manifestando con sonrisa de satisfacción el alivio de unos y derramando copiosas lágrimas por el progreso de la enfermedad de otros, sin que deje de pedir á Dios algunas veces, disponga de su vida antes que de la del enfermo por quien llora.

En esta mujer sin igual, se ve representado á un mismo tiempo el tipo de la abnegación y la caridad desinteresada: es un compendio inexplicable de satisfacción y sentimiento, de placer y de pena, de risas y lágrimas; pues todo lo tiene tan á mano como la palabra, y aun que la escucheis expresarse con acento de casta llana vieja, hay bastantes del adjetivo respecto, á castellana,

no há visto ni por el forro aquellas comarcas, dá á sus palabras recortadas acento lastimero y compungido para excitar la conmiseración, y aun que nada pide como recompensa por sus trabajos, tiene la habilidad de indicar sus necesidades de una manera tan insinuante, que no siempre son estériles sus indicaciones y cuidados; abandona las precisas obligaciones de su casa por atender (en extremo voluntariosa) á las de las ajenas, sirviéndole de disculpa que aun no há llegado á su memoria el tan popular adagio de que la *caridad bien ordenada empieza por sí mismo*.

Lleva nota minuciosa de quien se casa, quien muere, quien enferma y de las obras caritativas que se practican, encomiándolas si ella se encuentra beneficiada, pero despojando la acción de toda virtud si su nombre no há pasado por la memoria del dadivoso.

¿Pero quien es esta mujer?

No preguntéis su nombre, fijaos en su tipo, y lo sabreis teniendo presente pertenezca á esa sentimental sociedad de *lloronas y despenadoras* cuyos tiernos corazones limpios de toda hipocresía solo palpitan por el deseo de hacer bien, enjugar lágrimas, aliviar dolores, prodigar caricias y palabras de consuelo á los que se encuentran en el lecho del dolor, y especialmente á aquellos de quienes algo puede esperarse, pues á los desvalidos, á los miserables, hermanas de caridad tienen los hospitales ó enfermeros asalariados que se cuidarán de tales trabajos.

Si no atinais, queridos lectores, quien es el tipo que presentamos en escena, haced memoria y recordad el tan detalladamente descrito en el número 227 de esta publicación correspondiente al sábado 5 de Septiembre anterior bajo el título de "Doña Robustiana." Pues de más está el decirlo que es la misma que viste y calza.

Ayuntamiento.

Sesión ordinaria, del día 25 de Octubre de 1891, presidida por el primer Teniente de Alcalde D. Joaquin Ibañez Rodríguez.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se vió una instancia suscrita por Doña Ana Leon y Martos, solicitando reedificar la casa de su propiedad situada en la calle de Manzanares número 6, y el Ayuntamiento

en su vista acordó pase á informe de la Comisión de ornato y arquitecto municipal.

Así mismo se vió otra instancia de D. Francisco Raga como administrador de una casa situada en la calle de Antioco: para su reedificación pasando dicho escrito como el anterior, á la comisión de ornato y arquitecto municipal.

Se vió una solicitud suscrita por José Torres Rovira, solicitando de la corporación le concedan á su hijo José Torres Dias, ingreso en la clase de Dibujo del Colegio de Santa Ana: y el Cuerpo Capitular, accedió á lo solicitado.

Del mismo modo se vió otra presentada por Josefa Lozano Muñoz para su hijo Fernando, en solicitud de lo mismo que el anterior, acordando el Ayuntamiento acceder á su petición.

Se aprobaron los acuerdos del Ayuntamiento del mes de Septiembre, acordando se mande al Excmo Sr. Gobernador Civil de la Provincia para su inserción en el B. O.

Y por último se acordó se satisfagan varios pagos al Conserje D. Antonio Blanco con cargo á sus capítulos respectivos del presupuesto corriente.

HISTORIA DE UNOS AMORES.

(Fragmento)

IV.

Llegó una noche placida, de estío; brillaba en el zenit luna de plata; el miserable río, apenas suficiente para regar alguna que otra mata, muy perezosamente deslizábase allí manso y callado como de su pobreza avergonzado. Alguna nubecilla, que empuja el viento suave de allí lejos, solo un instante oculta los reflejos de la luna, que brilla alumbrando del árbol hoja y fruto: La humanidad descansa: duerme el bruto. ¡Oh! ¡Cuadro delicioso, que sin leve rumor, un himno canta al Hacedor Supremo y Generoso, y al alma y corazón, del hombre encantado. En su lecho de amor ambos esposos abrazados dormían y entre dulces ensueños sourceian ¡Los dos hasta soñando eran dichosos! Remonta el horizonte poco á poco negrisimo nublado; sopla furioso, loco y de repente, viento huracanado; llega á ocultar la luna denso velo; aquel negro nublado cubre el cielo, y el cuadro tórnase de luz y encanto en tiniebla tan densa que dá espanto. Susna á lo lejos ruido pavoroso que avanza cada vez mas horroroso; relámpagos y truenos lanzan todas las nubes de sus senos; aguas mil, á torrentes, arrastrando maleza y piedra y lodo, bajan al llano rápidas, rugientes, amenazando desvastarlo todo é inundan desde el sótano al tejado.

de aquel pueblo, que duerme confiado.
En infernal concierto
se oyen a un tiempo miles de alaridos,
voces de imprecación, llantos, gemidos,
y mezclados el vivo con el muerto
y los hombres con muebles y ganados,
son todos por las aguas arrastrados.

Los que hace media hora
descansaban tranquilos en sus lechos
esparcidos do quier se van ahora,
en cadáveres rotos y deshechos!

Los pocos que quedaron,
pasada la tormenta,
espectáculo horrisono miraron
cuando de ello pudieron darse cuenta:

En monton hacinados,
masas, lechos, personas, animales,
plantas y minerales,
entre fango revueltos y mezclados.

Abortos, mudos, yertos,
unos sin fuerzas, otros medio locos
ven que han sido (muertos)

y los vivos muy pocos.

Con lamento horroroso
vsgando por do quier sin rumbo fijo,
busca en vano la esposa hoy á su esposo,
llama en vano tambien la madre al hijo.

Allí desesperados
revuelven, como lobos carnívoros,
os muertos, que por miles hacinados
lú aun han quedado enteros,
porque todos rasgado vientre y pecho,
con el rostro deshecho,
aun siendo hermano, padre, hijo ó marido,
por nadie puede ser reconocido.

Por eso busca en vano con anhelo
la madre al hijo, porque no ha de hallarlo
¡no la queda ¡fufú! ni aun el consuelo,
antes de que la entierren, de besarle!

Ante cuadro de horror tan espantoso
cada cual queda helado y doloroso,
y sin que halle á su pena lenitivo,
mientras se pudre el muerto, llora el vivo

Lejos de tanto horror, se vé enbuelto
por la falda de un monte,
que elevado limita el horizonte,
una pobre mujer que va ascendiendo,
siguiendo con trabajo

el áspero sendero de un atajo,
Aunque despacio va, muestra gran prisa.
Por toda ropa lleva una camisa
y no hay de averiguar humano modo
si es camisa de tela ó es de lodo.
Va mucho mas rendida que cansada
y con un hombre muerto va cargada:

Al fin llega á la cima;
sientase allí en un sitio retirado
y cuidadese se coloca encima
el cadáver del hombre que ha llevado;
Fija en él su mirada viva, ardiente,
sin dejar de mirar continuamente.

No hace caso de nada,
ni de aquella hecatombe ni del frío,
mira continuo al muerto embalsada
y alguna vez exclama:—¡Eusebio mio!
ABDUL-AZÍZ.

Sr. Director de EL AFRICA.
Ceuta 26 de Octubre de 1891.

Muy Sr. mio y de mi aprecio: Ha-
biendo sido destinado á continuar mis
servicios en Burgos y no pudiendo
despedirme de las autoridades y ami-
gos de esta ciudad por tener que tras-
ladarme en seguida, me atrevo á soli-
licitar de V. la amabilidad de que se
digne publicar ésta en el periódico
local que tan dignamente dirige, con
objeto de que llegue á noticia de todos.

A la vez, me complace en hacer
pública la gratitud profunda que lle-
varé de esta plaza, por las constantes
pruebas de aprecio y consideración

que sus habitantes me han dado, du-
rante mi corta permanencia en ésta,
yendo obligado á poner mis escasos
servicios á disposición de los que en
alguna ocasión quisieran utilizarlos
en cualquier punto en que me esta-
blezca.

Doy pues con esto el mas cariñoso
«Adios» á todos y me reitero de los
mismos incondicionalmente afectuosi-
mo atento S. S.

Q. B. S. M.
Plácido Maisterra.

Misceláneas

En el colegio de Santa Ana de esta
ciudad se han inaugurado las clases
de árabe vulgar marroquí, siendo pro-
fesor de estas, el ilustrado y entusias-
ta teniente de infantería, Don José
Bosmediano.

Falta hacia ya un centro, donde se
enseñase practicamente el idioma de
nuestro vecino imperio, cuyas rela-
ciones y contacto interesa en la ac-
tualidad tanto á nuestra madre patria.

Por esta razón damos nuestros sin-
ceros placeres al citado Sr. Bosme-
diano y al digno director de aquel
centro de estudios, nuestro particu-
lar amigo Don Celestino Garcia; los
que aun á costa de no pequeños es-
fuerzos han logrado dotarnos de una
enseñanza tan deseada como útil.

Sabemos que las clases son ya ba-
stante numerosas y de esperarse es
que irán aumentando de dia en dia.
Todo lo cual nos hace concebir la
agradable esperanza de que en un
plazo no lejano, han de obtenerse po-
sitivos resultados.

Hemos tenido el gusto de ver termi-
nado el retrato al óleo de nuestro queri-
do amigo D. Enrique Garcia Ponce,
el cual habrá de ser colocado en sitio
preferente en el salon de sesiones de
este Ayuntamiento como impercede-
ro recuerdo, pues segun dejamos in-
dicado en el número 219 de esta pu-
blicación la Ilustre Corporación Muni-
cipal de esta ciudad por manifestación
espontánea de su alcalde Presidente
acuerdo por unanimidad se adquiriera
un valioso retrato del Sr. Garcia co-
mo prueba de admiración y gratitud,
por su activa y valiosa gestión duran-
te el tiempo que tuvo a su cargo la
dirección de los arduos asuntos mu-
nicipales.

Dicha pintura demuestra bien á las
claras el ingenio de su autor, pues
en ella se destacan importantes deta-
lles que hacen apreciar, las buenas
dotes que reúne el Sr. Barrada en el
bello arte de Murillo y Rafael.

¡A casarse tocán!—En la mañana
del 24 del actual contrajo matrimonio
en la iglesia de los Remedios de esta
ciudad, la virtuosa y simpática seño-
rita Doña Consuelo Azpínzú y Paul
con Don Mariano Crotta, rico comer-
ciante d. Caliz.

Terminadas las ceremonias de rí-
tual, salieron los desposados en el va-
por-correo para aquella capital, sien-
do despedidos por sus numerosos ami-
gos.

Dámosle á ambos contrayentes,
muestra cordial enhorabuena y le
desamos todo género de felicidades
en su nuevo estado.

Noticia de Melilla.—Segun noti-
cias que tenemos de esta posesión es-
pañola, hace unos dias y á eso de la
caida de la tarde oyeronse algunas
descargas en el campo exterior y en
dirección de las Chafarinas; averigua-
do que fué el hecho, resultó ser, á lo
que parece, de estarse batiendo las ka-
bilas de Mazuza, Frajana y Ben-Zi-
macen contra otras de aquellas fron-
teras.

En el campo hay bastante agita-
ción; pero ningun movimiento hostil
contra Melilla.

En el mes actual ha quedado esta-
blecido el servicio de vigilancia del
recinto exterior, en la forma que se
verificaba antiguamente, por parejas
de infantería distribuidas conveniente-
mente entre los diversos garitones si-
tuados en el referido recinto.

El martes de esta semana fué acia-
ro para el soldado el Regimiento In-
fantería de Ceuta, Pascual Turpin,
el cual al colgar una blusa de faena
en una de las ventanas del cuartel
que ocupa dicho Regimiento, cayó á
la esplanada ocasionandose varias heri-
das y contusiones graves.

Ferrocarriles de San Roque á Gi-
braltar.

Por el ministerio de la Guerra se
ha dirigido una real orden al de Fo-
mento, transmitiendo copia del informe
emitido por la Junta Superior consul-
tiva de Guerra, sobre el proyectado
ramal ferroviario de San Roque á Gi-
braltar, manifestando á aquel depar-
tamento de un modo terminante que
no debe accederse á la construcción
del citado ferro-carril.

Noticias del Moghreb.—El Lunes
12 del actual salió de Mequinez acom-
pañado de su columna expedicionaria
S. M. Scheriffiana Muley Hassan, á
pesar de sus propósitos de pasar en
dicha ciudad la pascua del *Mulud*
Antes de su partida fueron sacrificados
en la estancia imperial, cuatro
grandes toros por el jefe de la escolta
de los *Aisouis*, Sidi Hamet-el Aisani.

El Martes 20 despues del mediodía
llegaba á Fez la regia comitiva, don-
de eran esperados por multitud de
creyentes comunidades, religiosas y
magnates del imperio.

El *Afrach* (campamento imperial)
hizo alto fuera de la ciudad en el sitio
llamado Dar-de-Riber donde le fué
ceremoniosamente presentadas á S.M.
las tradicionales fuentes de leche y

miel, en las cuales introdujo sus
manos el sultan, en señal de paz
y dulzura, orando mentalmente con
las palmas de las manos vueltas al
cielo.

Parece que S.M. Scheriffiana, desea-
ba pasar en aquel sitio todo el dia
hasta el siguiente, con objeto de reci-
bir allí las comisiones y regalos con
que segun costumbre es obsequiado
anualmente por aquellas tribus con
motivo de la pascua.

El Bajá de Casablanca Sid Larbi,
ha sido puesto en prisión por orden
del Sultán, estando indicado para sus-
tituirle en sus funciones Sid Bar-
gasch residente hoy en Fez.

Segun noticias que tenemos á
la vista y que creemos bastante auto-
rizadas, la misión militar cerca del
Sultán de Marruecos, compuesta de
los señores Cañizarez y Velarde, han
estado soportando durante largo tiem-
po, multitud de obstáculos é incon-
veniencias con los personajes de la
corte Scheriffiana. La última, que
les ha obligado retirarse á Tanger á
dichos señores, ha sido con motivo de
habersele negado por Si-Fedul-el-
Garnit las bestias necesarias que ellos
pidieron para transportar su impedi-
mento de Mequinez á Fez. Adverti-
dos del carácter fanático que predomina
en aquella ciudad y conociendo
no quedaba suficientemente garanti-
zada su seguridad personal y en vista
del marcado desaire del Gran Wisir,
resolvieron venirse á Tanger para
dar las correspondientes quejas á nues-
tro ministro plenipotenciario en aque-
lla plaza Sr. Figueroa.

Hasta aquí lo que sabemos sobre
este asunto, prometiendo á nues-
tros lectores tenerles al corriente de
cuanto sobre el particular nos ente-
remos.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL
DE CEUTA.

CONTADURIA.

Estado demostrativo de los pagos veri-
ficados, por obligaciones del presupuesto
del actual ejercicio económico del amplia-
do de 1890-91, durante la presente semana
con arreglo á la distribución de fondos
acordada por el Ayuntamiento, en sesión
del 4 del mes actual

	Ptas.—Cts.
Gastos del Ayuntamiento.	00—00
CAPITULO 2.º	
Policia de Seguridad.	00—00
CAPITULO 3.º	
Policia urbana y rural.	604—57
CAPITULO 4.º	
Instrucción pública.	00—00
CAPITULO 5.º	
Beneficencia.	10—00
CAPITULO 6.º	
Obras públicas.	247—94
CAPITULO 7.º	
Corrección pública.	00—00
CAPITULO 9.º	
Cargas.	24—00
CAPITULO 11.	
Imprevistos.	661—00
Ampliación.	00—00

TOTAL. 1.547—51
Ceuta 31 de Octubre de 1891
v.º B.º El Contador,
El Alcalde, Rafael Orozco,
Cerni.

Imp: de Garcia de la Torre.

ANUNCIOS.

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTEAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. **Rafael Romero**, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España

RAFAEL MARTINEZ.

MAESTRO DE OBRA PRIMA.

En el acreditado establecimiento de dicho Sr. se construyen toda clase de calzados con la mayor prontitud y esmero

La superior calidad de los materiales que se emplean en las construcciones, el esmero en el trabajo y la baratura de precios, son mas que sobradas garantías para satisfacer al mas exigente de cuantos le honren con sus pedidos.

Venta al por mayor y menor de todos los materiales concernientes al ramo de zapateria.

12 Soberania Nacional 12

Se componen máquinas de coser, darán razon, Plaza de la Constitución, núm. 19.

VAPORES CORREOS

DE LA

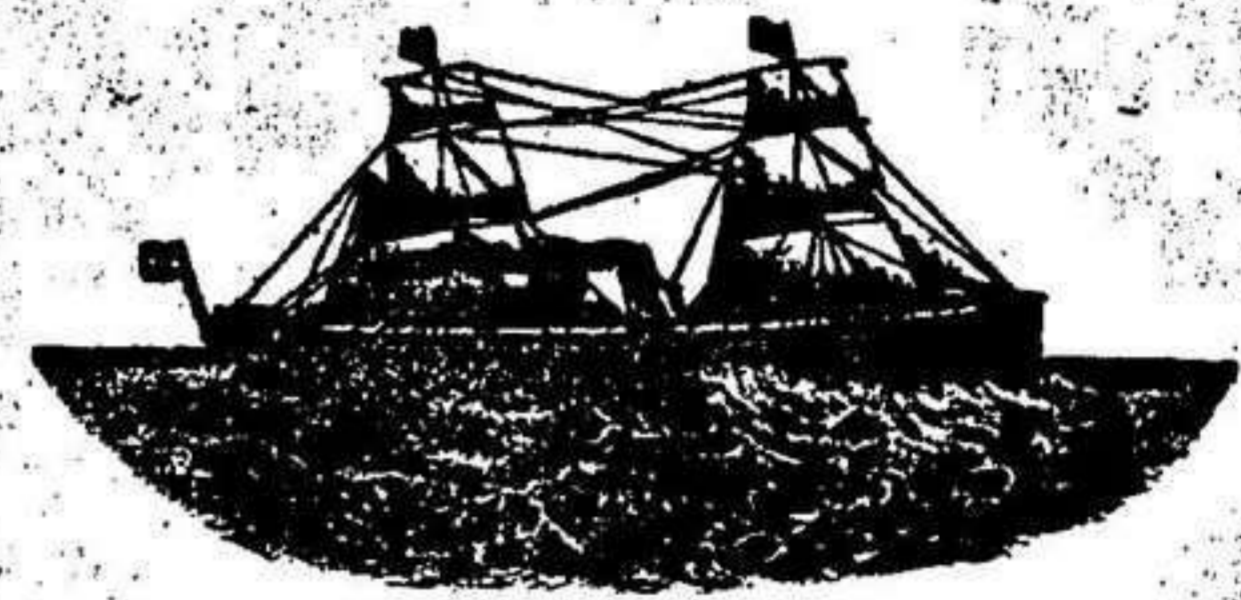
Compañía Transatlántica

ANTES DE A. LOPEZ Y COMP.

Servicio oficial mensual entre

BARCELONA Y MOGADOR

con escala en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Saffi.



EL VAPOR

Rabat.

Salida de Barcelona: el 18 de cada mes.

Salidas de Ceuta:

para Cádiz: sobre el 21 de cada mes,

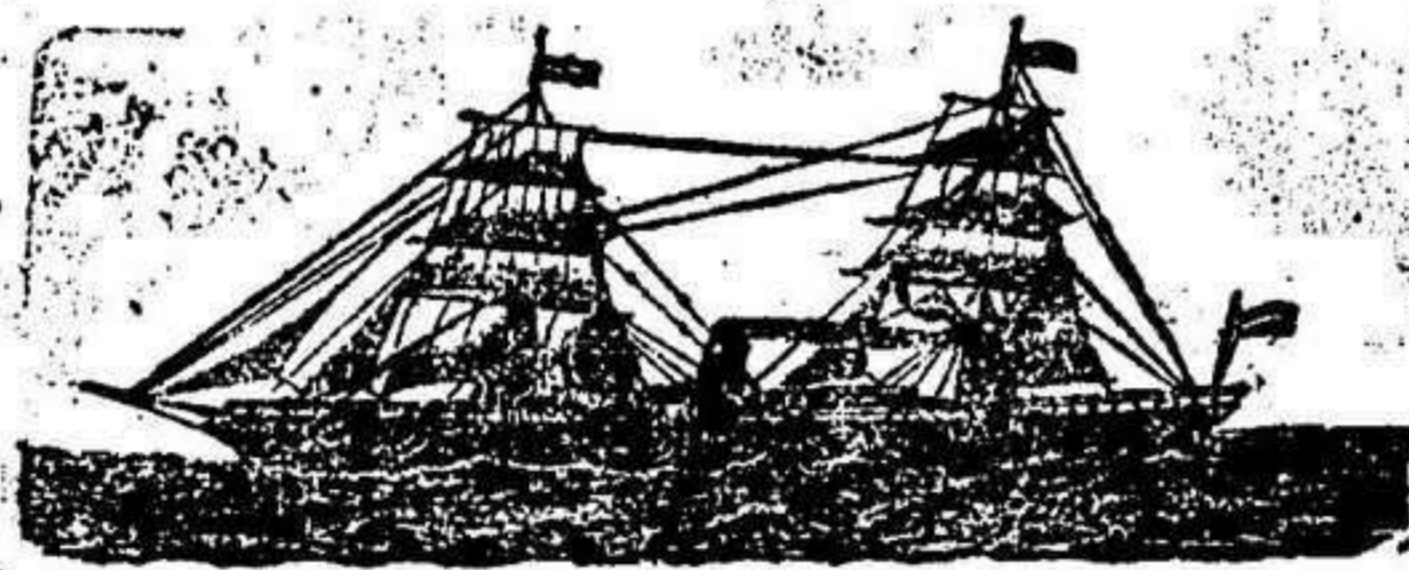
para Málaga: del 5 al 10 de cada mes.

Admite carga y pasajeros.

La carga que conduzca el buque para esta plaza, se alijará por cuenta y riesgo de los receptores y se entregará sobre el muelle a la presentación de los conocimientos.

Consignatario, D. Carlos Blond.

LINEA DE NAVEGACION MARROQUÍ



DE N. PAQUET Y COMPAÑIA.

Entre Marsella, Ceuta, Gibraltar, Tanger, Larache, Casablanca, Mazagan, Saffi, Mogador é Isla Canarias. Tocará en este puerto los dias 11 y 26 de cada mes, despachándose para dichos puntos á las pocas horas de su llegada.

La carga que conduzca estos vapores, será desembarcada por cuenta y riesgo de los recibidores quienes se servirán tener en el muelle una persona que provista de los conocimientos, la recorra, cesando la responsabilidad del buque, una vez entregada, y no será atendida reclamación alguna por falta ó otra causa segun las prevenciones de los conocimientos.

Consignatario, Viuda é hijos de D. José Más.

Encuadernación y centro de Suscripciones de

JUAN ELEZ-VILLARROEL

6.—Soberania Nacional—6.

Se hacen todas clases de trabajos concernientes al ramo, á precios muy arreglados.

ALCOHOL

de 40 grados superior á 18 pesetas por arroba: establecimiento de Salomon Hachuel darán razón.

VINOS DE JEREZ Y SANLUCAR.

Bodega de la Sra. Viuda de **FUENTES PARRILLA**
Calle Madre de Dios,
Mendez Nuñez y Lanuza.
VALLESEQUILLO.

Jerez de la Frontera.

Unico representante en esta ciudad, don **Gabriel Almenara y Valle**, quién facilitará cuantos antecedentes se deseen como así mismo servirá con prontitud á las personas que le honren con sus pedidos.—Cebollino 5.

Imprenta

16.—GENERAL MORENO—16.

El dueño de este acreditado establecimiento, deseoso de que el ramo tipográfico se encuentre en esta ciudad á la mejor altura posible, apesar de las infinitas dificultades, conque hay que luchar en este arte, en una población de índole tan especial como Ceuta, no ha titubeado en arriesgar un nuevo sacrificio, en pró de sus favorecedores, surtiendo á dicho establecimiento de nuevos tipos de letras, procedentes de las mejores fundiciones españolas y extranjeras.

Lo cual tiene el gusto de participar á este vecindario en general: no dudando que todos habrán de honrar con sus encargos á dicho establecimiento.

Prontitud, esmero, economia.